



Axel Rojas, profesor del Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca. Semillero de investigación Taller de Etnografía.

Vanessa Useche, antropóloga de la Universidad del Cauca. Semillero de investigación Taller de Etnografía.

"Panorámica a la vereda La Toma, en el Consejo Comunitario del mismo nombre (Suárez), de donde es originaria Francia Márquez, Vicepresidenta de Colombia 2022-2026. Los territorios sobre las cordilleras Central y Occidental son parte importante de la región, generalmente asociada a la agroindustria del azúcar y las haciendas de la tierra plana."
Foto: Axel Rojas

El Pueblo Negro cuenta su historia Memoria colectiva, lucha por el territorio y construcción de paz en el Norte del Cauca

"Los autores investigadores expresan in memoriam de Yellen Aguilar, quien falleció durante el desarrollo de este trabajo."

"Llovía tanto que a las once de la mañana las gallinas no se bajaban aún de los palos. Los ríos se salieron de madre y las tierras se inundaron. Entonces, las gentes tuvieron que descender hasta los bordes de las haciendas de los grandes señores. Allí, se refugiaron con sus trastos, cerdos, hijos y los granos de cacao que pudieron salvar. Por las noches y entre todos paraban los palos de las chozas que luego cubrían con hojas de vijao y al día siguiente, tan pronto salía el sol, extendían las pepas de cacao sobre el piso para secarlas".

La investigación

Así recogía Nina de Friedemann, en 1974, la memoria de los habitantes locales sobre la creación de un caserío en tierras de la hacienda colonial de La Bolsa, en el norte del Cauca. Este caserío es hoy la cabecera del municipio de Villarica. Cientos de relatos como este perviven en la memoria de sus habitantes, dando cuenta de la historia de estas comunidades que han habitado la región por más de 400 años. No obstante, y a pesar del esfuerzo de académicos de diferentes disciplinas, sumado al de las propias organizaciones sociales, la historia del Pueblo Negro del norte del Cauca es aún ampliamente desconocida. Tanto, que con frecuencia las noticias referidas a sus problemáticas y sus gentes siguen siendo presentadas como si se refirieran al Litoral Pacífico.

Esta historia puede contarse de muchas formas. Lo realmente problemático es que pocas veces ha sido contada por las comunidades del Pueblo Negro, desde su perspectiva. Por esta razón, la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC) ha iniciado un proceso de conversación con hombres y mujeres que recuerdan la historia que sus ancestros empezaron a construir, hace ya más de cuatro siglos.

Este proyecto se realiza en alianza con el semillero de investigación Taller de Etnografía de la Universidad del Cauca, conformado por docentes, egresados y estudiantes de antropología, junto con un equipo local de investigadores designados por las propias comunidades, acompañado y orientado por las autoridades de los consejos comunitarios y las profesionales de ACONC, quienes están al frente de la construcción del Observatorio del Pueblo Negro del Norte del Cauca.

Objetivo y metodología

En el desarrollo de este proyecto de investigación el objetivo es dar a conocer los procesos de resistencia, tenencia de la tierra y el desarrollo territorial-comunitario del Pueblo Negro del norte del Cauca. Se diseñó una metodología participativa, que permite formar a jóvenes de la región para asumir futuras investigaciones, en diálogo con académicos vinculados a la formación universitaria. De esta manera, no solo se busca avanzar en el reconocimiento de la historia del Pueblo Negro, sino también contribuir a la transformación de las universidades y sus procesos académicos, tantas veces ajenos a las problemáticas e iniciativas de las comunidades.

Hallazgos

Los primeros hallazgos del proyecto muestran historias asombrosas, algunas poco conocidas. A partir del siglo XVII aumentó el traslado de personas esclavizadas a las tierras que hoy son conocidas como el norte del Cauca. A partir de entonces, la gente negra ha contribuido a la transformación de lo que en aquel entonces era solo un enorme valle, atravesado por el río Cauca y casi imposible de transitar, debido a las permanentes inundaciones y la frondosa vegetación. La memoria de los lugares nos recuerda hoy estos

hechos: las comunidades del municipio de Puerto Tejada, por ejemplo, decidieron llamar hace ya varios años a uno de sus consejos comunitarios *Monte Oscuro*, de manera que conservan en sus actuales formas de organización la memoria del territorio que fue habitado por sus antepasados. Esta memoria trasciende el valle geográfico para honrar la memoria política nacional: otro de los consejos comunitarios ha sido llamado *Juan José Nieto* que está, como si fuera poco, ubicado en el municipio de Padilla. De una sola vez se hace un guiño a dos intelectuales negros destacados de la historia del país.

Al hurgar en la memoria, los investigadores locales van registrando esas huellas presentes en los lugares, la tradición oral, las fiestas, la gastronomía y los oficios, para mencionar solo algunas de sus expresiones. En el proceso, los habitantes del hoy municipio de Suárez han recordado cómo hasta mediados del siglo XX sus antepasados construían balsadas de guadua, en las que cargaban los frutos de la tierra para llevarlos a Cali. Navegaban por el río Cauca por una o dos jornadas hasta llegar al lugar donde hoy se encuentra el barrio Puerto Mallarino, al oriente de la ciudad, frente al conocido sector de Juanchito. Desarmaban la embarcación, vendían la guadua y los productos agrícolas que habían transportado y se dirigían a la estación central del Ferrocarril del Pacífico, ubicada en el norte de la ciudad. Allí tomaban un tren que los conducía hasta las paradas de Suárez, Gelima o El Hato, donde descendían para regresar caminando el resto del trayecto hasta sus hogares.

Gelima fue una mina regentada por la Compañía de Jesús entre los siglos XVII y XVIII. Es un pequeño caserío ubicado sobre la cordillera andina, antes de que llegue al valle y se bifurque para dar forma en su seno al valle interandino del río Cauca. Allí habitaron personas esclavizadas dedicadas a la extracción de oro, casi de la misma manera como hoy lo hacen sus descendientes, de forma artesanal, en las aguas del río Ovejas. Al igual que otras en la región, estas minas mantuvieron una estrecha relación con las haciendas ubicadas en el valle geográfico, tales como Japio, también propiedad de los jesuitas y de familias de esclavistas como los Arboleda, o La Bolsa, antes mencionada. Estas y otras relaciones ayudan a entender por qué es frecuente que en la región se argumente que “todos somos familia”; las personas esclavizadas eran trasladadas de un lugar a otro, dependiendo de los requerimientos en las actividades de hacendados y esclavistas, creando y sosteniendo vínculos familiares y de amistad con quienes se encontraban en uno u otro lugar, en similar condición.

El 21 de mayo de 1851, hace 171 años, fue promulgada la ley que abolió jurídicamente la esclavitud a partir del 1 de enero de 1852. Desde entonces, se inició una larga lucha por acceder a lo que hasta entonces les había sido negado a los afrodescendientes: tierra, educación, participación política electoral, igualdad jurídica. Durante décadas debieron trabajar incansablemente para comprar la tierra y defenderla de quienes se negaban a reconocer sus derechos. A comienzos del siglo XX ya conformaban un amplio sector de campesinos dedicados a la agricultura y, solo un par de décadas después, algunos de sus intelectuales más destacados participaban en espacios de representación política, como Natanael Díaz y Marino Viveros quienes hicieron parte, además, de importantes movimientos políticos del momento como el Club Negro, junto con intelectuales de la talla de Manuel Zapata Olivella.

A mediados del siglo XX, comenzó un nuevo ciclo de despojo que llevó a la crisis a la próspera economía de los campesinos negros del norte del Cauca, para dar paso a la consolidación de la agroindustria de la caña de azúcar. La segunda mitad del siglo significó dejar de ser campesinos para ser jornaleros al servicio de los ingenios, que ahora eran los propietarios de

las tierras que les habían pertenecido. La migración a Cali se incrementó y algunos habitantes locales empezaron a cambiar de oficio y, a veces, de aspiraciones. Con el trabajo asalariado y sin tierra, la educación parecía ser una alternativa para las nuevas generaciones. Sin embargo, para algunos de estos jóvenes, la educación y la ciudad marcaron sus distanciamiento frente a la vida en el campo y el cultivo de la tierra.

Durante décadas algunos líderes han venido trabajando en la recuperación del espacio vital de las comunidades del Pueblo Negro del norte del Cauca. Hoy en día hay conformados 43 consejos comunitarios en 10 municipios: Buenos Aires, Caloto, Corinto, Guachené, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Suárez y Villa Rica. Una de sus luchas más visibles es por el reconocimiento de derechos étnicos, en términos de titulación colectiva y gobierno de los territorios ancestrales. Sin embargo, han debido enfrentar limitaciones de tipo jurídico¹ y conflictos asociados al uso y control de la tierra y el subsuelo, que se encuentran en la mira de empresas multinacionales, inversores privados, economías ilícitas y actores armados.

Recomendaciones desde la experiencia de la investigación

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del DANE, en el departamento del Cauca hay una población de 1.243.503 personas, de las cuales 245.362 se autorreconocen como afrodescendientes, lo que representa un 19,73% del total departamental. A pesar de que el 62,96% de esta población se encuentra en los diez municipios del norte del Cauca, su presencia no siempre ha sido visible para la academia y la sociedad.

Estadísticas

Popayán y norte del Cauca. Porcentaje de población afrodescendiente por municipio:

Municipio	Población Negra, mulata, afrodescendiente	Población NARP
Popayán	2,17%	2,18%
Buenos Aires	65,56%	65,60%
Caloto	25,18%	25,22%
Corinto	11,41%	11,43%
Guachené	95,44%	95,45%
Miranda	27,39%	27,40%
Padilla	94,93%	94,96%
Puerto Tejada	95,27%	95,29%
Santander	50,58%	50,60%
Suárez	20,75%	20,76%
Villa Rica	93,71%	93,72%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. DANE. Colombia. Procesado con Redatam Webserver. CEPAL/CELADE. 2007-2020

Enlaces de interés

- Aguilar-Ararat, Yellen et al. 2021. El monstruo verde. Perspectivas y recomendaciones del pueblo negro del norte del Cauca sobre el sector azucarero en Colombia. Forest Peoples Programme.
- Ararat, Lisifrey, et al. 2013. La Toma. Historias de territorio, resistencia y autonomía en la cuenca del Alto Cauca. Observatorio de Territorios Étnicos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mina, Mateo (Michael Taussig y Anna Rubbo). 1975. Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca. Publicaciones La Rosca.

1 A casi 30 años de expedida la Ley 70, solo un 10% de los consejos comunitarios del norte del Cauca cuentan con titulación colectiva.